

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Dos novelas de Patricio Pron: la escritura ficcional y los derroteros de la memoria

María Belén Bernardi¹
Universidad Nacional de Rosario
mariabelenbernardi@gmail.com

Resumen: El presente trabajo se propone abordar dos novelas del escritor argentino Patricio Pron, *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2011) y *Nosotros caminamos en sueños* (2014), a partir de la articulación que en ellas se postula entre memoria individual y colectiva, y entre el recuerdo de un pasado traumático –como lo fue la última dictadura militar argentina (1976-1983) y la Guerra de Malvinas– y su ulterior representación. Intentaremos además desentrañar en ambas obras las intrincadas relaciones forjadas entre el registro autobiográfico, la parodia de los discursos mediáticos e históricos y el fragmentarismo propio de los mecanismos de reconstrucción de la memoria y el pasado.

Palabras clave: Novela – Memoria – Posmemoria – Autobiografía

Abstract: The aim of this paper is to consider two novels by the Argentinean writer Patricio Pron, "El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia" (2011) and "Nosotros caminamos en sueños" (2014), from the articulation postulated between individual and collective memory, and from the memories of a traumatic past, as it was the last military dictatorship in Argentina (1976-1983) and the Falklands War and its subsequent representation. We will also try to unravel the intricate relations between autobiographical record, parody of media and historical speeches, and fragmentary reconstruction of the past.

Keywords: Novel – Memory – Postmemory – Autobiography

Introducción

La pregunta acerca de la posibilidad de reconstruir una memoria, de los procesos implicados en la activación de la maquinaria del recuerdo, junto con los mecanismos de elaboración de un relato que dé cuenta de la experiencia en el pasado de sujetos y grupos sociales a partir de una mirada presente, resulta

¹ **María Belén Bernardi** se graduó como Profesora en Letras en la Universidad Nacional de Rosario. Desde el año 2009 se desempeña como Ayudante de Segunda Categoría en la Cátedra de Literatura Española. Actualmente cursa la Licenciatura en Letras en la misma casa de estudios.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



recurrente en todo intento de aproximación y comprensión de un período o suceso histórico.

La de por sí compleja naturaleza de estos interrogantes se acrecienta cuando el suceso aludido se inscribe en lo que podríamos denominar una etapa traumática para la historia de un país, como la configurada por guerras y genocidios en los que buena parte de sus protagonistas (y sus víctimas) no están allí para atestiguar su propia versión de los hechos, que contribuya a conformar la materia prima con la que se redactará la historia.

En Argentina, el ejercicio de la memoria constituyó un deber cívico, ético y político para el común de la sociedad luego de la última dictadura militar, no sólo en un intento de hacer justicia por los miles de “desaparecidos” producto del terrorismo de estado, y sus familiares, sino también para una toma de conciencia colectiva que permita entender la gravedad de los sucesos acaecidos y para evitar que éstos se repitan. En este sentido, los testimonios de los directamente involucrados pero también de todos los que vivieron ese período resultan fundamentales en tanto convergencia de dos entes que rememoran en sintonía, aún con sus diferencias de perspectivas: el individuo y la sociedad. En este sentido,

cada memoria individual² es un punto de vista sobre la memoria colectiva (...) La memoria colectiva envuelve las memorias individuales pero no se confunde con ellas (...) La memoria individual no está totalmente aislada y cerrada. Muchas veces, para evocar su propio pasado, un hombre necesita recurrir a los recuerdos de los demás. Se remite a puntos de referencia que existen fuera de él, fijados por la sociedad (Halbwachs 50-54)

En la consideración de este entramado de la memoria, hechos como la dictadura militar representan un caso particular en tanto adscriben al postulado de Halbwachs respecto de que “hay acontecimientos nacionales que modifican

2 Halbwachs distingue entre dos tipos de memorias, “una memoria interior o interna y otra exterior, o bien una memoria personal y otra memoria social. Podríamos decir aún con más precisión: memoria autobiográfica y memoria histórica” (50)

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



todas las existencias a la vez. Son pocos. Sin embargo, pueden ofrecer a todos los hombres de un país varios puntos de referencia temporal” (78)

Si bien Halbwachs intenta aquí develar el grado de apoyatura y sustento de una memoria en la otra, pensar en la dimensión inusitada de un hecho histórico que afecta en un momento dado a un colectivo de individuos a la vez, directa o indirectamente, y cuyas consecuencias involucran incluso a las generaciones venideras, que no participaron ni lo vivenciaron de manera personal conduce a la consideración de conceptos que resultan centrales para nuestro análisis.

En primer lugar, la idea de que existen “lugares de memoria”³, es decir, “puntos de cristalización de la identidad colectiva de una nación (...), puntos de referencia esenciales, entre los cuales se extiende el espacio de experiencias y el horizonte de expectativas de individuos y grupos que constituyen la comunidad” (Winter 102). En segundo lugar, el vínculo entre dos generaciones de las cuales una de ellas vivió los hechos, permitiendo así la formulación de una memoria directa, mientras que la otra, sin haberlos protagonizado, aún así intenta “recordarlos” a partir de una memoria mediada o un “recuerdo en abismo”, tal como lo define Beatriz Sarlo: “recuerdo que mi padre recordaba”, “recuerdo que en la escuela enseñaban”, “recuerdo que aquel monumento recordaba” (125). Coincidimos en sus reflexiones respecto de que más que de posmemoria, término acuñado por Marianne Hirsche para designar “la memoria de la generación siguiente a la que padeció o protagonizó los acontecimientos” (126), nos encontramos ante dos tipos de recuerdos. Sarlo recupera la problemática acerca de

cómo 'recordar' aquellos hechos que no se han experimentado directamente, cómo 'recordar' lo que no se ha vivido. Las comillas, que encierran la palabra recordar, indican un uso figurado: lo que se 'recuerda' es lo vivido, antes, por otros. 'Recordar' se diferencia de *recordar* por lo que Young denomina el carácter vicario del 'recuerdo' (125)

3 Extraemos esta categoría de Claudia Jünke, quien retoma los postulados de Pierre Nora, en su colección titulada *Les Lieux de mémoire* (1984- 1992)

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



En el centro de esta problemática se inscriben las dos novelas de Patricio Pron, *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2011) y *Nosotros caminamos en sueños* (2014). En la primera un acontecimiento familiar, la enfermedad del padre del protagonista que lo obliga a regresar a su tierra natal, activa los mecanismos de la memoria del narrador, quien intentará recuperar los recuerdos esquivos de su infancia marcados por el contexto de la última dictadura militar argentina. La segunda propone una versión satírica de la Guerra de Malvinas, cuya densidad se acrecienta con el adentramiento en el terreno de la imaginación infantil, puesto que el autor contaba sólo con seis años cuando se produjo la contienda, en el descubrimiento de una mentira, y en “la sospecha y la incertidumbre” como temas específicos de la “generación literaria” (Pron *Nosotros caminamos* 121) a la que pertenece el autor y como impulsores principales de su escritura ficcional.

Los dos acontecimientos históricos abordados comparten el hecho de configurar en la actualidad “lugares de memoria” en nuestro país. Por otra parte, ambas novelas tienen en común que instauran la necesidad de una búsqueda de sentido, encarnada por una generación que intenta reconstruir una memoria, a la vez individual y colectiva, a partir del “recuerdo” tal como lo hemos definido.

Por otra parte, ambas reanudan la problemática en torno a la relación entre historia y ficción, a partir de la participación en ambas instancias de géneros como la autobiografía, cuyas notas se encuentran presentes en las novelas de Pron mediante lo que Leonor Arfuch denomina “escrituras de la historia”, es decir, “otro régimen —discursivo— de veridicción” que difiere de la “concepción referencial de la verdad” de la historia (*El espacio* 91). Este distanciamiento habilita el tratamiento paródico que *Nosotros caminamos...* realiza de discursos mediáticos e históricos y el fragmentarismo propio de una memoria dubitativa y olvidadiza en el caso de *El espíritu de mis padres...*

Las páginas que siguen constituyen apenas un primer acercamiento a las problemáticas planteadas, líneas de lectura que serán profundizadas, en las

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



que intentaremos desentrañar los intrincados mecanismos de reconstrucción de la memoria y el pasado, tal como se presentan en ambas novelas.

Reconstruir la memoria en clave detectivesca: *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia*

La novela relata el regreso de un joven escritor de Alemania a Argentina con el fin de despedirse de su padre enfermo. El retorno a la casa de la infancia suscita la pregunta por la historia personal, familiar y también nacional, e inicia la operatoria de los recuerdos que se desdibujan ante la amnesia del protagonista debido a cierto consumo de sustancias, y ante el advenimiento de lo extraño en lo cotidiano al intentar dilucidar, sin éxito, qué había cambiado en ese lugar visto desde una mirada que aparece como ajena y que necesita hacer un inventario de todo lo que ve para no olvidarlo.

La “mala memoria” es lo primero que lo vincula al padre, de quien el protagonista recuerda que le decía que él la tendría “como un colador” al igual que él, porque “la memoria se lleva en la sangre” (Pron *El espíritu* 21). A continuación refiere la sospecha de que “todo era un engaño de mi padre, que era su forma de librarse de cosas que por alguna razón eran demasiado para él” (Pron *El espíritu* 23).

Un atisbo de respuesta acerca de en qué consisten esas “cosas” puede encontrarse en el gesto de hurgar el pasado a partir del escudriño del estudio del padre. Ante el desconocimiento acerca de quién era éste antes de que él lo conociera, a partir del encuentro de una fotografía, el hijo asume también el “peso” del conocimiento y de la verdad del que, al igual que su progenitor, fantasea con liberarse.

...pensé que yo no lo había conocido, que no lo había visto jamás y que hubiera preferido seguir sin haberlo visto nunca, sin haber sabido nada de la persona que había estado detrás de ese rostro, y a la vez, sin saber nada sobre las últimas semanas de mi padre, porque no siempre quieres saber ciertas cosas debido a que lo que lo que sabes se convierte en tu propiedad, y hay cosas que no quisieras poseer nunca. (Pron *El espíritu* 62)

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



El hijo hereda del padre una memoria acerca del pasado, pero también una desmemoria que no soporta el peso de ciertas realidades, y una noción de patria configurada como “república de contornos imprecisos” (Pron *El espíritu* 16), quizás producto del nomadismo del protagonista —aspecto autobiográfico del autor, junto con numerosos datos como su estadía en Alemania, el nacimiento en diciembre de 1975, el padre periodista, mencionado explícitamente como “Chacho” Pron, la militancia de los padres en “Guardia de Hierro”, entre otros— pero también como una seña de identidad⁴ que no logra asumir como propia. Cuando resume sus frágiles recuerdos refiere a

todas esas provincias por las cuales mi padre nos llevaba en procura de que encontráramos en ellas *una belleza que a mí me resultaba intangible*, siempre procurando darle un contenido a aquellos símbolos que habíamos aprendido en una escuela que no se había desprendido aún de una dictadura cuyos valores no terminaba de dejar de perpetuar (...) una escarapela redonda y una bandera que era celeste y blanca y que nosotros conocíamos bien porque *supuestamente* era nuestra bandera, aunque nosotros la hubiéramos visto ya tantas veces antes en *circunstancias que no eran enteramente nuestras* y escapaban a nuestro control, *circunstancias con las que nosotros no teníamos nada que ver ni queríamos tenerlo*: una dictadura, un Mundial de fútbol, una guerra, un puñado de gobiernos democráticos fracasados que sólo habían servido para distribuir la injusticia *en nombre de todos nosotros* y del de un país que a mi padre y a otros se les había ocurrido que era, que tenía que ser, el mío y el de mis hermanos. (Pron *El espíritu* 21) (los resaltados son nuestros)

Pero quizás su legado más importante haya sido un caso a resolver. En primer lugar, se encuentra la figura del padre como un rompecabezas con piezas faltantes, producto de la amnesia del protagonista, en cuyo armado intervienen diversas fuerzas de la historia personal y social. En segundo lugar, se encuentra la investigación de la desaparición de Alberto Burdisso por parte de “Chacho” Pron, y los documentos que en su despacho van brindando pistas,

4 En consonancia con esta apreciación, Pron declara en una entrevista: “yo siempre he pensado en la identidad como algo que no está condicionado, como un sitio hacia el cual se llega; o, mejor aún, hacia el que se avanza sin alcanzarlo jamás, más que como un sitio desde el cual se parte”. (Iglesia)

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



reseñas, versiones fragmentarias de los datos, los hechos y los testimonios que posteriormente derivarán en el descubrimiento de que se trató de un asesinato. En tercer lugar, está la incógnita acerca del fundamento de esa investigación llevada a cabo por el padre. A su vez, la pregunta relativa a por qué fue asesinado Burdisso entronca con la sospecha de un entramado personal y social a la vez, de índole pública, privada e íntima. La revelación, consistente en que Alicia Burdisso, fue compañera de militancia de su progenitor, desaparecida durante la última dictadura militar, y que el asesinato fue motivado por una indemnización cobrada por su hermano a raíz de su pérdida, establece el paralelismo entre dos búsquedas: la del padre y la suya.

Su interés por lo sucedido a Alberto Burdisso era el resultado de su interés por lo que le sucediera a su hermana Alicia (...) él la había iniciado en la política sin saber que lo que hacía iba a costarle a esa mujer la vida y que a él iba a costarle décadas de miedo y de arrepentimiento y que todo ello iba a tener sus efectos en mí, muchos años después (...) Comprendí por primera vez que todos los hijos de los jóvenes de la década del 1970 íbamos a tener que dilucidar el pasado de nuestros padres como si fuéramos detectives y que lo que averiguaríamos se iba a parecer demasiado a una novela policial que no quisiéramos haber comprado nunca. (Pron *El espíritu* 169)

En este sentido, la novela se basa en la postulación de una serie de simetrías, de visiones circulares entre la historia del padre y la suya, la de su familia y la de la sociedad argentina, la de memoria individual y la colectiva, pero también, subterráneamente, el recurso a la amnesia⁵ que se erige como mecanismo de defensa ante la posibilidad de revivir mediante el recuerdo un pasado traumático, una época colmada de tristeza y terror.

Sin embargo, los protagonistas de ese período fueron los padres a través de su lucha, y de la amenaza constante bajo la que vivían. El narrador-protagonista (y también el propio autor), que en aquel período era un niño, sólo después logrará entender, o intentará hacerlo, el significado de los

⁵ De hecho Pron, al preguntársele si el miedo se había verbalizado en su casa, responde: "No lo recuerdo, dicen que sí...Me fui a Alemania para olvidar. Sí que había advertencias del tipo 'no cuentes lo que decimos'" (Eскур).

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



acontecimientos, apelando a recuerdos y noticias provenientes de terceros. Tal como postula Halbwachs, “sólo podemos asociar las distintas fases de nuestra vida a los acontecimientos nacionales a posteriori” (57).

Ese deseo por comprender se manifiesta en la siguiente declaración de Pron en una entrevista del Diario La Vanguardia del día 15/06/11: “No quise la verdad durante mucho tiempo y escribí esta novela para entender por qué mis padres sí”, lo cual respondía a la pregunta acerca de en qué medida influye en él ser hijo de periodistas. Pero lo más interesante de la respuesta son estas enigmáticas palabras: “Mucho, porque las palabras son de ellos” (Escur)

Podríamos encontrar el sentido de la frase recordando las reflexiones de Sarlo en relación con el “recuerdo”, es decir, “memoria” de los hijos sobre la memoria de los padres, que convertiría al autor en un mero portavoz de la lengua tomada en préstamo de los padres, a los que pertenecen⁶ las palabras que designen lo vivido. Pero también en una última simetría y un último legado heredado del padre en *El espíritu...: la novela que quiso escribir el padre pero nunca escribió* y que, en un abordaje metaliterario, el narrador describe enumerando características que bien podrían aplicarse a su propio relato novelesco.

Breve, hecha de fragmentos, con huecos allí donde mi padre no pudiera o no quisiera recordar algo, hecha de simetrías —historias duplicándose a sí mismas (...) un tema mínimo repetido varias veces como en una sinfonía (Pron *El espíritu* 161)

“Las palabras son de ellos” porque el padre, al haberle dejado a su hijo los materiales con los que componer su novela, “había creado para (él) una narración de la que (él) iba a tener que ser autor y lector, y descubrir a medida que la narrara” (Pron *El espíritu* 171).

⁶ Nos referimos a la siguiente problemática planteada por Arfuch: ¿Es posible la transmisión de la memoria si, como afirmaba Halbwachs, (...) sólo los individuos recuerdan, si cada uno lleva en sí su propia marca como una experiencia intransferible? (*Memoria y autobiografía* 68).

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Reconstruir la memoria en clave paródica: *Nosotros caminamos en sueños*

Beatriz Sarlo cuestiona que un fundamento válido de legitimación del concepto de posmemoria lo constituya el carácter “mediado” de los “recuerdos”, dado que este principio no sería exclusivo de ella, sino de la idea misma de memoria y su vínculo con la experiencia.

Los hechos del pasado, que las operaciones de una memoria directa de la experiencia pueden reconstruir, son muy pocos y están unidos a las vidas de los sujetos y de su entorno inmediato. Del resto de los hechos contemporáneos a los sujetos, éstos se enteran por el discurso de terceros (...) En las sociedades modernas estas fuentes son crecientemente mediáticas, desligadas de la escucha directa de una historia contada en vivo por su protagonista o por alguien que ha escuchado a su protagonista (127)

Precisamente es esta mediación entre los hechos históricos, por un lado, y el relato construido en torno a ellos que logra pasar a la historia, por otro, lo que se encuentra problematizado en esta novela. Así como en *El espíritu de mis padres...* se cuestionaba duramente los contenidos transmitidos en la escuela, afines a la dictadura, en *Nosotros caminamos en sueños* se desmontan muchos de los argumentos que sostuvieron y posibilitaron la guerra desde los medios de comunicación, el discurso militar y las esferas del poder político de la época a partir de la parodia y la sátira.

En la siguiente declaración, Pron analiza las causas de los dos sucesos históricos presentes en ambas novelas:

Los argentinos vivimos atrapados en varias contradicciones relacionadas con la guerra. La primera es la de que creemos que las islas pertenecen a territorio argentino a pesar de que quienes viven ahí no se consideran argentinos. Otra es la de que reivindicamos la guerra al tiempo que repudiamos la dictadura que la hizo posible. Por esta última contradicción se pasa de puntillas, pero es particularmente grave porque pretende olvidar el hecho de que ambos proyectos tienen como hilo conductor el nacionalismo argentino y sus excesos. (Lijtmaer)

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



La parodia a ese nacionalismo se presenta en la novela de diversas maneras. Un ejemplo representativo lo constituye cómo se intenta suplir la escasez (o carencia total) de recursos con frases teñidas de exacerbado patriotismo. Ante la noticia de que no había mapas del territorio, el Nuevo Periodista “tomó su libreta y leyó: ‘¡No necesitamos mapas! ¡Este lugar es parte de nuestro territorio y cada uno de nosotros conoce de corazón el territorio de la Patria!’ Todos coincidimos en que lo que había dicho el Coronel Mayor no tenía sentido” (Pron *Nosotros caminamos* 79). Asimismo, ante la falta de tanques, el Sargento Clemente S replica: “Napoléon Bonaparte no necesitó tanques para rendir a Europa a sus pies” (35). Por otra parte, el símbolo patrio por excelencia constituido por la Marcha de Malvinas también se encuentra cuestionado puesto que al blanco de los montes algunos soldados lo ven negro y otros gris, y el azul del mar, “negro, verde oscuro, pero no azul” (28).

Por otra parte, se parodia además el discurso triunfalista de muchos medios de comunicación de la época, representados nuevamente por los escritos del Nuevo Periodista en relación con la muerte de un soldado (ficticia, por lo demás):

**** no era el único deseoso de saltar afuera de las trincheras para poner fin a la bárbara agresión foránea; el ochenta y cinco por ciento de los soldados alberga iguales intenciones de ofrendar su vida en pos de la victoria y sólo la magnanimidad del Alto Mando, y en particular, del preclaro Capitán Mayor, evita que se lancen fuera de las trincheras para inmolarse por la causa nacional (...) 'El que despedimos hoy (...) no sólo fue un soldado ejemplar sino un hijo dilecto de la Patria que, con su sacrificio, ilumina como un faro las playas blancas de la victoria (Pron *Nosotros caminamos* 46)

El absurdo de la guerra se encuentra representado por soldados que no saben quién es el enemigo ni cuál es su bando (ante la pregunta recurrente: “¿eres de los nuestros?”, siempre se responde “¿quiénes son los nuestros?”), dónde se encuentran las islas, ni cómo funciona un fusil, de los cuales uno dice haberse alistado voluntariamente “después de completar un test vocacional cuyo resultado era que reunía las características personales para destacar en

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



el ejército. Decía: 'Violento, agresivo, inútil, torpe, desafecto, irritable'" (Pron *Nosotros caminamos* 20).

Sin embargo, más allá de los procedimientos de ridiculización, la novela trabaja sobre las actitudes adoptadas por la generación anterior acerca los hechos históricos, en un gesto de profundo desencanto y, al igual que *El espíritu...*, reflexiona reconstruyendo versiones parciales de la historia en un intento de dotarla de sentido, estableciendo un interjuego constante entre recuerdo y olvido.

De las contradicciones anteriormente aludidas, Pron pone en discusión el entusiasmo unánime con el que el pueblo acogió la idea de la guerra y deja entrever como respuesta una dolorosa verdad: "La noticia de la invasión había sido recibida con vítores. Mirabeaux se preguntaba si la gente no celebraba que nuestro presidente hubiese decidido matar a personas de otros países y no del suyo propio" (Pron *Nosotros caminamos* 18).

A través de la forma singular con la que el autor ha construido esta novela, definida por él como "un chiste, pero un chiste muy serio" (Pron, "Los nacionalistas"), logra resemantizar lo que Sarlo ve de cristalizado y "conmemorativo" (126) de los "lugares de memoria", generando así una conmoción mayor en el lector acostumbrado, por lo general, al tratamiento estrictamente serio de estas cuestiones.

Algunas consideraciones finales

La narración en primera persona adoptada por ambas novelas remite en cierto modo a la valoración del testimonio como instrumento privilegiado para enlazar las dimensiones individual, subjetiva, privada, pública y colectiva de la memoria.

Por otra parte, el concepto de Arfuch de "espacio autobiográfico" como territorio de coexistencia de géneros diversos que se asumen para contar el relato de una vida y su "desdoblamiento especular: el relato de todos" (*El espacio* 18) resulta de sumo interés a la hora de abordar textualidades como la de Pron, que borran toda dicotomía entre realidad de ficción. En consonancia

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



con esto, Arfuch plantea la posibilidad del lector de “integrar las diversas focalizaciones provenientes de uno u otro registro, el 'verídico' y el ficcional, en un sistema compatible de creencias (...) y jugar los juegos del equívoco, las trampas, las máscaras, (...) los desdoblamientos” (48).

Por último, hemos dicho que las novelas analizadas suponen la búsqueda de un sentido de la historia a partir de distintas vías de acercamiento a la memoria y de distintos procesos de reconstrucción del pasado. A este respecto, Sarlo ofrece una reflexión que resulta esclarecedora:

Reconstruir el pasado de un sujeto o reconstruir el propio pasado, a través de testimonios de fuerte inflexión autobiográfica, implica que el sujeto que narra (*porque* narra) se aproxima a una verdad que, hasta el momento mismo de la narración, no conocía totalmente o sólo conocía en fragmentos escamoteados (2005: 76).

La mayor apuesta de la narrativa de Pron consiste en esa perpetua búsqueda, disparada en múltiples sentidos y direcciones, constante en ambas novelas, y coherente con su idea de que “escribir un libro no consiste tanto en dar una respuesta como en formular preguntas” (Iglesia).

Bibliografía

Arfuch, Leonor. *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2010.

----- *Memoria y autobiografía. Exploraciones en los límites*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2013.

Escur, Núria. *Patricio Pron "Nuestros padres nos deben una explicación"*. Diario La Vanguardia, 15 de junio de 2011. Web. 09/11/2015.

Halbwachs, Maurice. *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

Iglesia, Ana María. *Pron: "Actuar en el lenguaje es hacerlo en la realidad"*. Revistadeletras.net, 13 de febrero de 2015. Web. 09/11/2015.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Jünke, Claudia. "Pasarán años y lo olvidaremos todo. La Guerra civil Española como lugar de memoria en la novella y el cine actuales en España". *Lugares de memoria de la Guerra Civil y el franquismo. Representaciones literarias y visuales*. Ed. Winter, Ulrich. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2006. 101-129.

Lijtmaer, Lucía. *Patricio Pron: "La ficción constituye un contrapoder"*, 18 de julio de 2014. Eldiario.es. Web. 09/11/2015.

Pron, Patricio. *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia*. Buenos Aires: Mondadori, 2012.

----- "*Los nacionalistas argentinos están agradecidos con Perú por lo de Malvinas, los muertos no tanto*", 11 de mayo de 2014. Larepublica.pe. Web. 09/11/2015.

----- *Nosotros caminamos en sueños*. Buenos Aires: Mondadori, 2014.

Sarlo, Beatriz. *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.